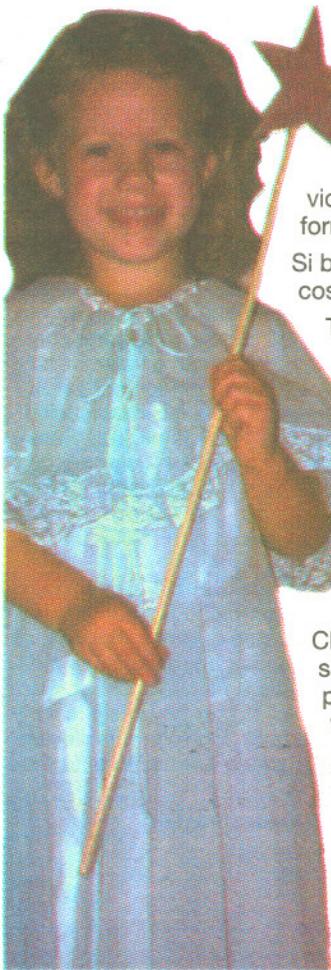


Prevención del abuso infantil



El niño como sujeto de derechos tiene que ser protegido por la sociedad y el estado ya que su largo y difícil proceso de desarrollo y aún no ha concluido.

Soy un niño, una persona como vos; sólo que recién empiezo en esto de la vida, y me falta mucho por aprender de la gente, del mundo, la sociedad que formamos entre todos, los intereses y situaciones que viven los demás.

Si bien mi experiencia no es mucha, sé perfectamente lo que me gusta y lo que no, las cosas que me lastiman y las que me dan seguridad; y sobre todo sé como quiero vivir.

Tu ejemplo es determinante en mi vida, yo aprendo imitándote: si sos alegre, optimista, trabajador y respetuoso, yo copiaré esas actitudes a mis vivencias diarias.

Me gusta que me abracés con cariño, me besés, me digás que soy lindo y que me que me querés mucho. Porque si me tratás con indiferencia, no puedo adivinar tus verdaderos sentimientos. ¡Vamos!, compartilos conmigo y verás lo lindo que es sentir mi cariño.

No me gustan las peleas, lo gritos, los regaños fuertes y mucho menos los castigos, esas cosas realmente me lastiman, me asustan y me hacen pensar que ya no me querés.

Claro que me gustan los juguetes, las golosinas y salir a pasear; pero como no siempre es posible obtener todo esto, si me lo hacés saber de buena manera y poco a poco me vas enseñando las prioridades de la vida, de seguro que no volveré a armar berrinches, ni me amargaré por no tener todo lo quiero.

No me llamés tonto por no saber ciertas cosas o por tardar más tiempo en adquirir un conocimiento o destreza. ¿Acaso a mi edad dominabas todo lo que te enseñaban en la escuela y en la casa? Recordá que apenas descubro el mundo, tenéme más paciencia.

Sé que no siempre voy a estar de acuerdo con tus decisiones, tu forma de pensar y vivir, pero eso no significa que ya no te quiera, o que sea desobediente. Es que tengo derecho a llegar a mis propias conclusiones, respetá mi forma de pensar y así me enseñarás a ser tolerante con la forma de pensar y de ser de los demás, porque todos tenemos derecho a nuestra propia individualidad.

Sacá un ratito cada día para escucharme, para hablar conmigo: contame de cuando eras niño, lo que sentías, lo que te asustaba, lo que te gustaba, lo que te lastimaba y cuáles eran tus sueños; así te iré conociendo poquito a poco, al igual que lo hago con mis amigos; y te iré contando mis secretos e ilusiones, sabrás de mis retos y logros; y lo más importante, serás parte de mi vida.

Porque no importa mi poca estatura, mis escasos años, mi falta de conocimientos, la torpeza de mis movimientos, o mi abundante fantasía; yo soy un niño, como lo fuiste vos y cada uno de los adultos de hoy en día. Soy una persona como vos y tengo derecho a vivir e ir creciendo, sano fuerte para convertirme en un adulto de provecho. Respetame por eso y ayudame a hacer realidad mis sueños.

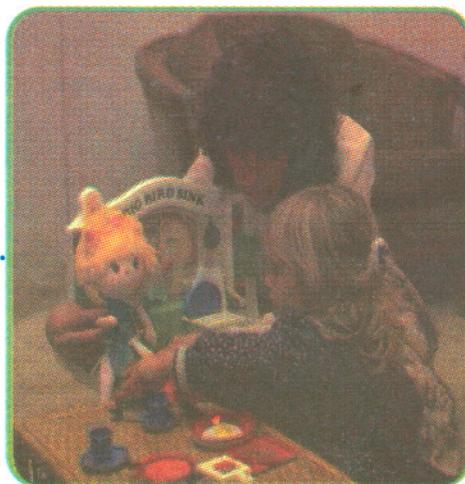
El maltrato y abuso infantil es el atropello físico y psicológico de un niño por parte de un adulto. Hay muchas formas de abuso y negligencia; se entiende como maltrato infantil a aquellas acciones que van en contra de un adecuado desarrollo físico, cognitivo y emocional del niño, que provienen de personas, instituciones o la propia sociedad.

Algunas de las consecuencias del maltrato son:

Baja autoestima.
Inseguridad.
Depresión.
Sentimiento de inferioridad e inadecuación.
Conducta agresiva, problemas de disciplina y comportamiento ilegal.

El maltrato infantil incluye:

El maltrato físico (donde se usa la fuerza de modo inapropiado y excesivo),
El abandono físico (insatisfacción de las necesidades físicas básicas del niño),
El maltrato emocional (conductas de los padres, madres o cuidadores que afectan el desarrollo psicológico del niño) y
El abandono emocional (falta de recepción de afecto, apoyo y protección necesarios para la evolución y desarrollo óptimo del niño).
El abuso sexual (uso del niño como objeto de satisfacción sexual).



Una vida familiar sana contribuye a evitar el maltrato y abuso infantil.

